

LA

OPINIÓN

SUSCRIPCIONES
 Dentro y fuera del distrito: un mes, 50 céntimos; trimestre, 1'50 pesetas.
 Número suelto, 15 céntimos.
 Pago anticipado.

Periódico político y de intereses materiales.
SE PUBLICA LOS JUEVES.
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VALIENTE, NÚM. 3

INSERCIONES
 Anuncios y comunicados precios convencionales, con rebajas para los suscriptores. No se devuelven los originales.
 Pago anticipado.

Calumnia, que algo queda

Hay quien ha tomado por pretexto las 2.000 pesetas donadas por una distinguida familia de Cádiz en beneficio de las escuelas públicas de esta villa, para soltarle al Sr. Alcalde un golpe tan estrepitoso de bombo y platillos, que es preciso le haya dejado aturcido. Nada de excepcional tiene esto, ni nada nos sorprende tratándose de aduladores asalariados, de esos que no se recatan de confesar en público y privado que su pluma y sus bombos se petizan en el mercado público, adjudicándose ahora como siempre al mejor postor. Ya verán nuestros lectores como esos mismos que hoy vilipendian en todos los tonos y en todos los sentidos al partido liberal, pretendiendo socavar los prestigios de quien se halla cien codos por encima del nivel político y social de sus detractores, mañana, cuando en las esferas oficiales vuelva a brillar el sol de las bonanzas para esta colectividad política, doblarán de nuevo la cerviz ante los altares de la comunión liberal-monárquica, esos mismos, repetimos, que hoy tanto los profanan y escarnecen con injustificado encono y con injusticia manifiesta. Lo malo para ellos es que ha llegado, por fortuna, el día de las experiencias, de las ingratitudes y de los desencantos; los campos están deslindados y ha caído para siempre rota en pedazos la benda de caballerosa hidalguía que cubriera los ojos de nuestros dignísimos jefes políticos, y que les impelió a prodigar por igual entre amigos y adversarios los beneficios de su situación y de su influencia, creyendo tal vez hallar nobleza y gratitud allí donde no puede anidar otro germen que el de un solapado egoísmo, de un odio malsano y de una hipocresía refinada salpicada de dolo y podredumbre.

Empero nada temán nuestros adversarios, que no hemos de imitar su conducta descendiendo al terreno vedado de las conciencias, ni a estampar aquí nombres propios para fustigar su conducta con especies agresivas, con reti-

encias aceradas y acusaciones mortificantes e injuriosas. Quédese esa insidiosa y censurable costumbre para los que no tengan todo un soberano concepto de las nociones del deber y de la más rudimentaria cortesía.

Nosotros, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, ni ahora ni nunca ni por nada ni por nadie, hemos de descender a recoger las inmundicias del arroyo, para arrojarlas al rostro de nuestros encarnizados adversarios; si es eso lo que pretenden con sus insidias, desplantes y sarcasmos, se equivocan de medio a medio; antes romperíamos la pluma que ocasionar ese bochorno a la digna agrupación política que en la prensa representamos y cuya hidalga y prudente actitud inspira sólo y exclusivamente todos los actos de nuestra modesta vida pública.

El juego es ya tan conocido que nos releva de hacernos por propia cuenta una justicia que nos otorga con creces el público sensato que nos lee. Nos basta, por ahora, la satisfacción que nos infunde la tranquilidad de aquellos amigos nuestros contra cuya gestión administrativa, en pasadas épocas, se reclama en tono horrisono el peso de las leyes y no sabemos si también el castigo de los hados.

Bien hicieran nuestros caridosos adversarios en reservarse para mejor ocasión sus quijotescas baladronadas, pues quien tiene su tejado de fragil vidrio no es el llamado a tirar chinitas ni... cantos rodados al tejado del vecino.

Su campaña de difamación no ha de dar los frutos que apetecen, ni los espantos de su soberbia han de alcanzar jamás a mancillar honradas reputaciones y prestigios sin mancilla. Y abrigamos, además, la firme esperanza de que esos instrumentos vividores, á que antes aludimos, llegará día en que los propios conservadores, celosos de su dignidad, los relegarán con asco al lugar que se merecen.

Mientras tanto, que sigan practicando la piadosa máxima de Maquiavelo: «calumnia, que algo queda.»

LA CARRETERA DE VELEZ-RUBIO A HUERCAL

Un deber de cortesía y en parte de agradecimiento nos obliga a insistir sobre este asunto tan útil y conveniente á nuestros intereses agrícolas y mercantiles, como necesario para atender por ahora á la solución de la crisis obrera que nos amenaza.

Este importante problema que viene ocupando en todas partes la atención pública, está siendo objeto en nuestra provincia de estudios especiales para impedir la emigración tan frecuente en ella, de innumerables familias que hambrientas y desnudas marchan á la Argelia francesa y aun á la América, en busca de trabajo con que atender á la satisfacción de sus primeras necesidades.

A remediar tan graves daños en perjuicio de los intereses públicos y privados, por algunos periódicos de la Capital, mereciendo citarse por lo que á nosotros afecta, el órgano del partido conservador de la misma, titulado «La Restauración», porque al ocuparse en su número fecha 20 del corriente, de las obras públicas más necesarias en esta provincia, comprende entre ellas la carretera de Velez-Rubio á Huercal-Overa.

Esta coincidencia de pensamientos confirma la justicia de nuestra petición, sintiendo vernos en la necesidad de interesar á dicho colega que rectifique su criterio en cuanto al trozo que debe sacarse á subasta, pues según dice debe ser el 4.º y nosotros entendemos que la construcción de este no es necesaria por ahora para la comunicación entre los pueblos interesados. Los terrenos que comprende dicho trozo se recorren actualmente con facilidad, hasta en carruajes, al paso que hay otros por los cuales se hace imposible el tránsito, como sucede con el trozo 2.º que partiendo del sitio denominado Senillo en la diputación rural del Cabezo de la Jara de este término, atraviesa una parte de la de Ramblas y concluye en la de Viótar, desde cuyo punto resta otro trozo para la unión de esta carretera con la de Murcia á Granada.

Construido pues el 2.º que por su accidentalización imposibilita el tránsito público, podemos afirmar sin temor de equivocarnos que desaparecería el principal obstáculo para nuestra comunicación con Huércal, pues entonces olvidaría-

mos para siempre al barranco y cuesta de los Gandias, casi inaccesibles hoy para toda clase de comunicación.

Expuesta la notable diferencia que existe entre la llanura del trozo 4.º y la accidentación del 2.º esperamos que nuestro apreciable colega, inspirándose en la justicia y en la realidad, abogará en lo sucesivo por la construcción del 2.º con preferencia á la del 4.º.

Lo conveniente sería que se anunciase la subasta de estos dos trozos y del primero, á fin de que la obra quedase terminada en pocos años, pero tememos que esto no sea posible en este año, por impedirlo otras necesidades del Estado y por tanto debemos concretarnos principalmente al trozo 2.º como más urgente para el servicio público.

Sabemos por buen conducto que habrá licitadores para la subasta de este trozo y sería muy sensible que, no ocurriendo lo propio en la del 4.º, continuásemos aislados y sin medios oficiales con que poder remediar la miseria de las clases trabajadoras.

Esta situación sería insostenible y está expuesta á grandes peligros, que es preciso evitar á todo trance, con la debida previsión, gestionando cada cual, cerca de sus amigos más influyentes para que se esfuerzen por conseguir esta mejora que ha de redundar en bien de todos y que es por hoy el único lenitivo con que contamos para enjugar las lágrimas de nuestros pobres obreros.

El mal es inmediato y si los llamados en primer término á evitar en lo posible sus funestas consecuencias no hacen un esfuerzo para conseguirlo, suya será la responsabilidad.

Nosotros cumpliremos nuestros deberes estudiando y proponiendo los medios más adecuados para procurar el mejoramiento de nuestros pueblos y el de las clases menesterosas; haremos ver la justicia y necesidad de ciertas reformas llamadas á contribuir de un modo directo en el bien público y privado; y ojalá tengamos la satisfacción de ver realizados nuestros deseos que siempre serán los que sienta la opinión pública, con inclusión de nuestros adversarios políticos.—A.

ACTUALIDADES

—Buenos días, P. Marcelo, ¿cómo sigue su merced? —Estoy regular y tú y la familia?

—A su disposición. ¿Qué tenemos de bueno, se sosegó ya el P. Guardián?

—No hijo mío, por que cuando creemos que está tranquilo y que nos vá á dejar en paz, le entra un nuevo recargo y ¡á Dios esperanza! Ha llegado á tal extremo ya, que si hacemos algo le molesta, y si no hacemos se incomoda. Nos está sucediendo con el lo que con el bando de los inocentes del 27 de Diciembre: si vamos á coro, malo; si no vamos, peor; si callamos, por que nuestras conversaciones pudieran contrariarlo, nos llama *cartujos*; si hablamos se enfurece, y con voz triste exclama: «Esto es un ruido infernal, aquí no hay quien se

entienda, y es esta, casa de religiosos? esto es un «manicomio» y otras mil lindezas por el estilo: te digo que esto ya no hay quien pueda sufrirlo.

—Bendito sea Dios y que desengaños lleva uno en este mundo! ¡cualquiera al oirlo y que no lo conozca, dice que tiene tan mala catadura! Pongo por caso, yo; que si no hubiera presenciado lo del otro día, ya era fácil que me hicieran creer que no era un bendito!

—Pues mira, Inocente, te aseguro que si no fuera por lo que estoy viendo, tampoco lo creería yo. Sin ir más lejos, ayer tuve necesidad de ir á su celda, y me recibió de una manera tan cortés que me dejó parado: le manifesté el motivo que á su presencia me llevaba, y me prometió atender mi justa petición; pero hijo, ván anoche á su celda el P. Generoso y los demás de la comparsa, se enteran de mi petición, y cómo trabajarían en contra mía, que esta mañana bien temprano ya no había nada de lo dicho. ó lo que es lo mismo esa pandilla de envidiosos le hicieron volver el plato boca abajo por no decir otra cosa.

—No sería el P. Generoso el que menos apretaría.

—Me consta que él fué la causa de todo, por que como es peor que la Madre de San Pedro y no quiere más que el Sol salga para su provecho, remachó el clavo cuanto pudo y no hubo tu tia, petición negada.

—Y cuando no sabría hacerlo con su voccita melosa y su carita de socarrón!

—Mira, Inocente, están pasando en esta santa casa unas cosas que no son para dichas; y eso que me callo ciertos asuntos que no te cuento por no echar el carro al barranco, que si te las dijera, verías de lo que són capaces esos hipócritas; pero á tanto pueden llegar las cosas, que se haga preciso tirar de la manta y sacar á relucir ciertos trapos sucios, que están guardados hace muchos años; bien sabes lo viejo que soy, y como tal, estoy al dedillo de todo, y sé cada uno del pié que cojea; que el P. Generoso no se mezcle más en mis asuntos, por que si otra vez lo hace, no respondo de mí.

—P. Marcelo, no hay que desperdiciar las ocasiones, y cuando se presentan hay que aprovecharlas. Yo si fuera de su merced, cantaba claro y á vivir. ¿Se atreve V. que hagamos un trato y el que falte á él la paga?

—Según como sea, por que ya sabes que los frailes no podemos hacer lo que queremos.

—Este trato es muy sencillo y no tiene nada de particular. Ya sabe V. que yo soy curioso y que me gusta enterarme de las cosas y cuanto más viejas mejor, por aquello de que la gallina vieja hace mejor caldo. Si Vd. se compromete á decirme todo lo que sabe, yo le doy de merendar ocho tardes de todo lo que quiera, inclusive tabaco del mejor que se fuma cueste lo que cueste; pero si me oculta ciertas cosas de las que yo sé un poquito, ó me desfigura los sucesos para que yo no vea claro, paga V. las ocho meriendas y el tabaco que nos fumemos. ¿Acomoda, si ó no?

—Hombre, es un trato que no me desagrada; por que, como dice el P. Generoso á todas horas *el comer de gorra y fumar de idem es muy estomacal, muy sabroso y superabundantemente higiénico*; pero la segunda parte no me hace mucha gracia: por que si á tí te se ocurre que yo he de contarte alguna cosa que ignore, y por el hecho de no hacerlo me obligas á que pague el gasto, nos vamos á disgustar, y tu terco y yo también, á ver quien le pone el cascabel al gato.

—Eso no lo diga su merced; á mi no se me ha olvidado que dijo no hace mucho tiempo, que tenía V. unos cuadernos muy guardados donde constan hasta las fechas de todo.

—Es verdad que lo digo, y es cierto; pero estudiaré el asunto y otro día hablaremos.

—Corriente, ya sabe V. que soy hombre que no me vuelvo atrás de lo dicho, y que me encontrará dispuesto á cumplir el trato el día que quiera desembuchar cuanto sabe. Voy con su permiso á ver á D. Benito, que no he estado por allí.

—Bien, anda con Dios, y hasta otro día.

—Buenos días, D. Benito,

—Dios te guarde, Inocente, ¿de donde se viene?

De echar un párrafo con el P. Marcelo que es un reservón de primera; pero poco he de valer ó he de hacerle que vomite todo cuanto desee saber. Le he excitado el apetito y creo que se ha tragado el anzuelo; y como yo consiga que se tome un par de copitas del *excelente vino añejo del rico propietario* (¡!) de esta plaza, seguro que habla hasta por los codos.

—Tanto interés tienes en saber los secretos del P. Marcelo?

—¡Ya lo creo! como que se trata de ciertas historias que deben ser muy graves según él las guarda.

—¿Y de qué tratan?

—Alto ahí, D. Benito, que apura V. demasiado. Hasta que el P. Marcelo no me ponga al corriente no digo esta boca es mía: tenga V. paciencia, que como él me las cuenta las sabrá V. ¡voy á darle una noticia que ha recibido el Guardián, por más que no ha querido comunicarla más que á los *suos*. La Audiencia del Territorio ha desechado la apelación que se elevó á aquella Superioridad á consecuencia del fallo que dió la Junta Provincial del censo sobre el *idem electoral* confeccionado en esta.

—¿Qué injusticia! ¡Un censo hecho por los primeros moralistas, tan bonito y tan limpio y venir á desecharlo! ¡parece mentira se cometan semejantes *ilegalidades*!

—¡Lo que parece mentira es, que sabiendo V. lo que pasó el 12 de Abril haga esas exclamaciones! ¿Qué falta les hace esos 700 y pico de votos que han aumentado? ¿Es que no tienen bastantes con los cuatro mil y tantos que se tragaron en Huerca-Overa en dicha fecha, que aún quieren más? En mi vida he visto un apetito mas desordenado. Si á este son ván, y hay quien se los tolere, el día menos pensado nos dejan tiritando. Lo bueno es que les han

puesto el tablacho y no los ván á dejar que echen el agua, que sino el diluvio se quedaba en mantillas.

—Señorito, la sopa está en la mesa.

—Allá vamos. ¿Me acompañas, Inocente?

—Muchas gracias. Quedamos con el cigarro encendido para continuar despues. ¡Hasta la vista!

—Adios, amigo, y que te calmes de tu bilita. —E. P. P.

Información política

Madrid 26 de Mayo de 1896

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Muy Sr. mio: Ayer contendieron los jefes de los dos grandes partidos monárquicos que turnan en el poder.

Era el motivo ocasional de que el Sr. Sagasta hiciese uso de la palabra la discusión de las actas de Cuba. Y aunque el ilustre jefe liberal dijo que no iba en esta ocasión á debatir sino á ejecutar un acto, como el que realizó, de protesta contra las elecciones verificadas en la Gran Antilla, afirmando que los liberales ni discutirían ni autorizarían con su presencia la discusión de las actas á que nos referimos, comenzando por prestar apoyo á esa declaración abandonando, en el mismo instante en que el Sr. Lladó hizo uso de la palabra, el salón de sesiones, único resultado práctico del combate parlamentario de ayer, es lo cierto que el respetable hombre de Estado que dirige las huestes liberales no extremó los tonos, pero que, por el contrario, procuró mantenerse en una situación muy templada, siendo útil advertir que el jefe del Gobierno no le fué á la zaga en lo tocante á circunspección: por ciertas razones no hubo lugar á comentarios de ningún género.

Mi juicio respecto á los discursos de los Sres. Cánovas y Sagasta, es el de que aquél se atemperó todo lo posible, aun dentro de la exquisita prudencia con que suele hablar siempre el Sr. Presidente del Consejo, quien por un momento «se olvidó» de que lo era y le asigó el cargo al Sr. Sagasta, explicando luego su error por lo acostumbrado que estaba á ver á este distinguido hombre público ocupando durante largas temporadas la cabecera del banco azul. Y que el caudillo fusionista se mantuvo, en lo referente á ciertas declaraciones, en una especie de penumbra, pretendiendo acaso que sólo con mucha sutileza se le pudiera penetrar su pensamiento.

De todas maneras algo definió, como, por ejemplo su protesta contra la validez de las elecciones de Cuba.

En resumen; que es precisa mayor claridad de expresión en quien como en el Sr. Sagasta y sus amigos tiene hoy solo personificación en el Parlamento la opinión pública.

Es preciso rehuir componendas con los conservadores; es necesario que la conducta de aquel la informe únicamente el interés de la Patria.

Suyo afectísimo.—Ch.

LA ABEJA Y LA MARIPOSA

(FÁBULA)

¿Fue una casualidad? Nadie lo sabe, ó nadie por lo menos lo confiesa, ello es que se encontraron

sobre el verde botón de una gardenia, y ambas á dos, abeja y mariposa, comenzaron á hablar de esta manera.

—¿Dónde vá el trovador de los jardines, batiendo el aire con sus alas bellas?

—Voy á aspirar el mágico perfume

que en el cáliz se encierra.

—Voy en busca de glorias y venturas de pradera en pradera.

¿Y la humilde obradora infatigable donde camina?

—A la cercana sierra donde abunda el tomillo y el romero; donde elevar un edificio pueda en que ejercer la industria que mis padres me enseñaron...

—¡Magnífica existencia! ¡Trabajar y sufrir. No alcanzar nunca ni un instante de calma! ¿Y hallas buena tal manera de ser? ¡Si no estás loca, no ha de faltarte mucho, compañera!

—Tú eres la que deliras; tú que juzgas como virtud la holganza; tú, que sueñas en la gloria no más de los placeres, y olvidas, lo más santo de la tierra.

—¡Calle la abeja ruin!

—Yo te puedo probar cuando tú quieras, mañana mismo, que mi vida es grata, mucho más que la tuya y que hay en ella mas virtud y placeres.

—Convenidos; yo tambien lo deseo. Cuando vuevan las autumnales brisas, cuando caigan del árbol sin vigor las hojas secas, al pie de aquellas cumbres peñascosas te aguardaré.

—Confío en tu promesa.» y sin decirse más se separaron mariposa y abeja.

Cubrieron el espacio pardas nubes; dieron las flores su postrer esencia, y al suave empuje de la brisa helada fué cayendo del árbol la hoja seca.

Fiel á su ofrecimiento, la mariposa atravesó la sierra; buscó de risco en risco y en el fondo de una apartada cueva,

halló entre muchas más á la sencilla, modestísima abeja, que llenaba de miel ricos panales allá en el interior de amplia colmena.

Qué pensó la soberbia mariposa viendo fablica tal de tal grandeza, ós cosa que tampoco nadie sabe; solo sí, que olvidando sus promesas, tendió el vuelo y huyó lejos, bien lejos, donde correr sus lágrimas no vieran, murmurando de fijo avergonzada:

Quien el ocio y el placer solo apetecza llorará en el otoño de su vida; quien al trabajo con amor se entrega, conquistará de su virtud el premio y alcanzará poder, gloria y riquezas.

R. BLASCO SEGADO

CARTERA LOCAL Y DEL DISTRITO

El importantísimo, correcto, benévolo, cortés é inmensurable semanario de los opulentos, en un número que, *per accidens*, llega á nuestras manos, dispara bala rasa contra los fusionistas llamandoles, «sin excepción, eh? filibusteros, merodeadores, insurrectos, vampiros, pobres y no sabemos si hasta *descamisados*».

Les está bien merecido. Mire V. que resultar siendo unos *pobretes* despues de haberse *tragado* los cuartos del Pósito, los cuartos de una inundación, los cuartos de una escuela pública, los infolios de una biblioteca y... hasta la osa mayor, es cosa que no se le ocurre ni al que asó la manteca.

Pero ya verán ustedes como, andando el tiempo, resulta que los fusionistas se han *engullido* tambien los fondos del Colegio de S. José, los de la memorable inundación del 79, las célebres cuentas del cólera y hasta los niños de la inclusa.

En esa sarta de *piropos* claro es que no podía quedar excluida la pacientísima *Opinión*, á la que, alzándose de puntillas para que se le vea, llama el organillo de los Cre-

sos, «papelucho asalariado»

Asalariado por quién, ¿por los *des camisados*? Segunda dis... cordancia.

Gracias, pues, señor elefante.

Digámosle parodiado al insigne Moratín:

Esa especie majadera con que faldas LA OPINIÓN, Pedancio, nada me altera; más pesadumbre me diera si la eusalzaras, mamón.

Ha subido al cielo una preciosa niña hija del joven abogado D. Guillermo Cabrera Navarro.

Es la segunda y dolorosa pérdida que experimenta nuestro amigo en un corto espacio de tiempo.

El nunca bien poudorado papel de los *potentados*, se jacta de tener un alcalde inmensamente rico, y que saldrá limpio como ha entrado de la casa de la Villa.

Nadie, que sepamos, ha supuesto que el S. Arredondo aceptase la poltrona presidencial con el móvil del *lucro*, antes por el contrario hay quien presume que allá, en lo íntimo de su conciencia, reniega de la hora en que le arrancaron de la tranquilidad de su hogar para llevarle á un puesto que solo produce, dada la índole de los tiempos, responsabilidades, odios y sinsabores.

Lo que sí hemos creído siempre y seguiremos creyendo mientras el semanario *ortodoxo* no nos demuestre lo contrario, es que el ser *inmensamente rico* no es circunstancia que redunde en abono de la labor administrativa de ningún Alcalde.

Sus actos, no sus riquezas, son los que le han de hacer acreedor á las censuras ó á los encomios del vecindario

Por lo mismo que es tan holgada la fortuna particular del S. Arredondo, es sensible que no se revista de energía de carácter renunciando de una política que ha de ser funesta á sus propios intereses y mandando enhoramala á esa comparsa de vividores que le adulan y asedian pretendiendo convertirle en cabeza de turco de sus insaciables apetitos y de sus voraces concupiscencias.

Ha fallecido en Huerca-Overa á la tierna edad de once años, la niña Francisca Gimenez Cas, hija de nuestros amigos D. Angel Gimenez Fernández y D.^a Filomena Cas Pouget, á quienes acompañamos con tan triste motivo en su justo sentimiento.

Dice el papel de los *acaudalados* que el Sr. Laserna, vista la imposibilidad de sentarse en el Congreso durante las actuales Cortes, por virtud del *pucherazo* de marras, ha significado su intención de marcharse á Cuba á incorporarse á aquel ejército.

Esta noticia no deja de ser una *ingeniosa* travesura del *chusco* colega de la calle de Soto.

Nuestro ilustre amigo, aun sintiendo no poder dar ese gusto á los que desearían verle en el *otro mundo*, es decir, *al otro lado de los mares*, cree por ahora ser más útil á su rey y á su patria continuando en su residencia de Madrid

Salvo que otra cosa disponga el *gracioso* organillo de los *yankeés* velezaños.

Por iniciativa de nuestro celoso cura párroco, parece ser que en breve se vá á proceder á la recomposición de la hermosa y gran campana «Santa María» de la Iglesia de la Encarnación, de la del Carmen y alguna otra de las que se hallan rotas y en pésimo estado en los templos de esta villa.

La composición se hará sin necesidad de refundirlas y usando el procedimiento debido á la invención del inteligente mecánico y relojero madrileño D. Santiago Navarro.

Imp. de LA OPINIÓN, calle de Valiente, num.3

ANUNCIOS

MERCADO DE VELEZ-RUBIO.

PRODUCTOS DEL PAIS		PRECIOS DEL DIA.	
REALES Y ANEGA	REALES Y ANEGA	REALES ARROBA	REALES ARROBA
Trigo fuerte 44 á 45	Judias 65 á 67	Vino 16 á 18	1.ª caudal 17'00
Id. caudal 37 á 38	Almendras 39 á 40	Aceite 32 á 33	2.ª id. 15'50
Centeno 28 á 30		Lana 33 á 34	3.ª id. 12'50
Cebada 26 á 27		Patatas (qt.) 18 á 20	4.ª id. 9'00
Lentejas 26 á 27			
Maiz 30 á 32			
Garbanzos 50 á 52			

LOS VITICULTORES Y HORTICULTORES
AL AZULERE LIQUIDO CONCENTRADO.
DR. PEREZ CORTINA
 (Privilegio de invención)
 Para combatir las plagas de la vid, frutales, hortaliza, etc.
 Empleo fácil, eficaz, económico, y sin contrariedades ni peligros.
 Agentes en todos los pueblos.
 Pídanse folletos y prospectos.
 Laboratorio del Dr. Pérez Cortina.
 en VELEZ-RUBIO

GRAN DESCUBRIMIENTO!
 para soldar toda clase de campanas de Iglesia, sin necesidad de fundirlas, así como cualquier género de roturas en artefactos y maquinarias del mismo metal ó de hierros fundidos.
 Este descubrimiento ha sido debido al inteligente, mecánico y relojero madrileño D. Santiago Navarro, que se ofrece á disposición del público en su taller establecido en esta villa
 Calle de Urrutia, Relojeria

SIR VENDO
 un magnífico arcón, con departamentos para clasificar harinas, arroces, azúcares, etc. Muy útil para harineros ó comerciantes de ultramarinos. Está casi nuevo y se dará barato.
 Razón en esta imprenta.

Nuevo Establecimiento
 DE COLONIALES, PAQUETERIA Y QUINCALLA
DIEGO GANDIA SEGURA
 Grandes existencias en azúcares, especias, arroces, chocolates de las mejores fábricas, tés, cafés, salchichones, quesos, conservas vegetales y pastas italianas, para sopa.
 Algodones manresanos blancos y de colores y otra infinidad de artículos pertenecientes al ramo de paquetería y quincalla.
 Precios sin competencia.
 Calle de Urrutia, esquina á la de Valiente.

MODELACION IMPRESA

PARA AYUNTAMIENTOS, JUZGADOS MUNICIPALES Y RECAUDACIONES.
 Ajustada á los modelos oficiales, prácticas administrativas y leyes y disposiciones vigentes.
 La más perfecta y económica de todas las conocidas hasta el día.
 Pidanse Catálogos en la imprenta de este periódico.
 Calle de Valiente, núm. 3

VINOS SUPERIORES
 DE **EDMUNDO GRANT Y LÓPEZ**
 Cosechero y exportador de Vinos de Jerez
 Puerto de Sta. Maria

Los ricos vinos de ésta casa gozan de fama universal. Los hay de todas clases y precios desde el Jerez seco ordinario de 12'50 pesetas docena de botellas, hasta el famoso Victoria amontillado extra (1815) á 100 pesetas id. id.
 Representante en Velez-Rubio: J. Bantista Gomez Lacal, Plaza de la Encarnación, 2.

Año I. Noviembre Núm. 1

SUSCRIPCION Dentro y fuera del distrito: 1,50 ptas. trimestre.

LA OPINIÓN Abonación y comunicado: á precios económicos.

INSERCCIONES Abonación y comunicado: á precios económicos.

REDACCION Periodico politico ADMON.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Organó del partido liberal dinástico de este distrito. Se publica todas las semanas y extraordinarios cuando lo requieran los acontecimientos. Cuenta con corresponsales en Barcelona, Madrid, Almería y en todos los pueblos del distrito.

Precios de suscripción, en toda España: trimestre 1'50 pesetas; semestre, 3; año, 6. Pago anticipado. Anuncios, comunicados, y reclamos, á precios convencionales. Importantes rebajas á los suscriptores, para los cuales rigen tarifas especiales y económicas.

Los artículos que se nos remitan para su inserción, deberán venir firmados por sus autores. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. Toda la correspondencia y avisos á las oficinas del periódico: Calle de Valiente, núm. 3 (P.ª Almería) Velez-Rubio.

Gaceta de la Banca
 Revista dedicada al examen de las cuestiones de crédito
 DIRECTOR-PROPIETARIO
 D. JOAQUIN G. GAMIZ-SOLDADO
 Oficinas: Malasaña, 16 pral. Madrid.
 Toda la correspondencia de redacción, se dirigirá á nombre del director.
 Se publica todos los miércoles.
 Número suelto, UNA peseta.
 Anuncios, línea pequeña 50 céntimos.
 La Administración de la Gaceta de la Banca remite números de muestra á cuantas personas lo soliciten.

Precios de suscripción: En España y Portugal: un trimestre 2 pesetas; un año 7 pesetas. En el extranjero: un año, 20 ptas. Ultramar: un año, 4 pesós oro.

PURIFIQUE Vd EL AIRE quemando PAPEL DE ARMENIA



El mejor de los DESINFECTANTES
 En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**
 Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías POR MAYOR: CEBAN Y CA. BARCELONA
 En Velez-Rubio: en la imprenta de este periódico.

A LOS FABRICANTES DE HARINA
 Libros de guías, talonar encuadernados, perforados é impresos en excelente papel fino.
 Se confeccionan en la imprenta de este periódico.

Carruaje-Correo diario
 DE Velez-Rubio á Velez-Blanco y María
 á cargo de VICENTE MARTINEZ BLAZQUE
 El dueño de esta empresa ofrece á señores pasajeros de dichos pueblos servicio cómodo y rápido á los siguientes precios:
 Por así

De Velez-Rubio á María ó vice-versa 6 r.
 Id. id. por ida y vuelta en el mismo viaje 8.
 De Velez-Rubio á Velez-Blanco ó vice-versa 3.
 Id. id. por ida y vuelta en el mismo viaje 5.
 De Velez-Blanco á María ó vice-versa 3.
 Id. id. por ida y vuelta en el mismo viaje 5.
 NOTA.—Para las idas y regresos en jes alternos no rige rebaja alguna.
 Los pasajeros ocuparán el carruaje é puntos de parada que éste tiene en cada de dichas poblaciones.
 Los que lo deseen á domicilio abonarán cuatro reales más de indemnización.
 Los billetes se sacarán anticipadam en los puntos de partida.